

“Año” en Ibero sería “*tiei(l)*”/“*diei(l)*”

Confirmación de un hallazgo de Joan Ferrer i Jané

Georgios Díaz-Montexano, Vitalitius Accepted Member of The Epigraphic Society

Muy probablemente el lexema radical del término para “año” en íbero, recientemente propuesto por Joan Ferrer i Jané (2024),¹ sería *tiei* o *diei*,² y su forma plena usual podría ser *tieil*/**dieil* (como veremos más adelante), la cual halla correlato de calidad con potencial de cognado solo en lenguas de la familia Transeurasiática/Altaica. Esto solo puede explicarse de dos maneras: como un cognado de las mismas lenguas transeurasiáticas/altaicas o como mera coincidencia fortuita, aún siendo doble, es decir, coincidencia “fortuita” tanto en la fonética como en la semántica.

He comparado los términos para “año” en todas las familias de lenguas conocidas, no solo de Eurasia y Afrasia, sino de todos los continentes, y, una vez más, solo en la transeurasiática/altaica aparece lo más parecido: formas que en su pronunciación suenan, aproximadamente, como /*tie-l*/, /*sie-l*/, /*die-l*/, /*dzie-l*/, /*ye-l*/. Nótese que todas ellas terminan en *-l*. Aparentemente, esta sería la única diferencia, lo cual, de por sí, no constituye un gran problema en lingüística comparativa, donde la regla general es que lo más importante se halla en la radical, en el comienzo, no en la terminación. De hecho, para la mayoría de los lingüistas basta con una coincidencia en los primeros dos o tres fonemas, es decir, aproximadamente la primera mitad de los fonemas de las palabras que se comparan. Además, la mayoría de los pueblos túrquicos no pronuncian esta lateral final en el término para “año”, y quienes lo hacen lo pronuncian de una manera tan débil que apenas se puede notar.

Cuando Ferrer (2024) publicó su artículo halló una forma aparentemente pluralizada en íbero que, según él, se leería como *tieike* o *dieike*. Muchos paleohispanistas aceptan (casi hay consenso) que el plural (o un tipo de plural) se habría marcado en íbero con el afijo *+ke*, de modo que el lexema radical para el sustantivo que significa “año” en íbero sería entonces *tiei-* o *diei-*, radical que en su forma plena (fuese la que fuese) aparecería abreviada en ánforas como *ti-* o *di-*, seguida de una cifra que cuantifica la cantidad de años (lo añejo) del vino. Ferrer llega a esta conclusión por un método muy útil en toda ciencia y que en lingüística y epigrafía ha resultado muy efectivo en los desciframientos de lenguas desconocidas. Es el método comparativo, en este caso, la comparación de textos escritos en lenguas conocidas sobre objetos similares y con similar función. Los paralelismos que Ferrer detecta entre lo escrito en latín en ánforas de vino de la época y lo escrito en íbero le lleva con buena lógica a

1 Jané, J. F. I. (2024). Annorum vinum: una nova proposta d’interpretació de les inscripcions ibèriques pintades a les àmfores de Vieille-Toulouse. [Online]. Available at: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9844117>.

2 De momento solo ha sido hallado en inscripciones donde se usa el silabario simple, no dual, de modo que aún no sabemos si el silabograma que convencionalmente leemos como /ti/ fue usado en su valor como dental sorda o como dental sonora /di/.

deducir que el silabograma ibérico **ti/di** que aparece en la posición en la que en las inscripciones latinas está escrito A como abreviatura de *anno* o *annorum*, debe entonces ser la abreviatura ibérica del término equivalente en ibero. Al igual que en sus paralelos latinos, la abreviatura ibérica **ti/di** también está acompañada de cifras numéricas, las que cuantificarían la cantidad de años del vino contenido en la misma ánfora. Hasta aquí, todo me parece más que correcto. Es la mejor deducción a la que se podría llegar con casos de paralelismos como estos. Pero otros argumentos no se sostienen. Y no digo, “en mi opinión”, porque no es el caso. Como veremos, son argumentos insostenibles para cualquiera con entrenamiento suficiente en materia de lingüística histórica y buen conocimiento de la misma lengua euskara.

Mostraré en este apunte que la forma **tieike** o **dieike** que Ferrer (2024) ha creído que debería reconstruirse para esa abreviatura ibérica **ti/di** de las ánforas, basándose en dos estelas funerarias, resulta que más bien sería **tieil** o ***dieil**, al menos eso puede leerse de manera clara en la única de las dos estelas con texto verdaderamente legible. La forma ibérica **tieil/*dieil** halla buenos correlatos en los clados transeurasiático/altaicos túrquico, mongol y tungúsico. He podido verificar que la última letra en la secuencia analizada en la principal estela usada por Ferrer para soportar su lectura como **tieike** es mejor defendible como una **/l/** ibérica. Esto lo he determinado gracias a fotos de alta resolución que en este apunte muestro y enlace. Además, he comprobado que ya Untermann había identificado que el mismo signo en otra palabra de la fila 8 sería una **/l/**.

Análisis paleográfico del signo final en V.06.006 (F.13.1)

En el artículo Ferrer interpreta la secuencia final de la Estela de Bicorp (¿El Tossal de Sant Miquel ?, Llíria) como **tiei + ke**, afirmando que el último signo es un silabograma **/ke/**  ligeramente inclinado hacia la derecha  (o sea, en dirección contraria de hacia donde se inclinan todas las variantes conocidas del silabograma **/ke/** ) debido a que la zona por esta parte de la estela está dañada. No aporta demostración paleográfica sistemática (repertorio de variantes comparadas) que justifique que dicha forma deba ser leída **/ke/**, cuando en realidad se corresponde con una variante  de la **/l/**  ibérica. La observación directa del soporte en alta resolución y reconstrucción 3D permite apreciar que el argumento del “poco espacio” no se sostiene. Existe espacio suficiente y hasta sobrante para haberse escrito un correcto silabograma **/ke/**  como el que se escribió solo dos líneas antes (línea 8).

Prueba de encaje

Al copiar el mismo silabograma **/ke/**  correctamente escrito antes en la línea 8 y desplazarlo a la posición final (línea 10) tras la secuencia **tiei-/diei-**, este encaja completamente sin necesidad de reducción ni rotación. La orientación del signo final en forma de **/l/** ibérica  no es una “ligera” inclinación, sino una rotación aproximada de casi 90°  respecto al canon habitual del silabograma **/ke/** . En el repertorio paleográfico consultado (≈600 variantes de **/ke/**), no se

documenta ninguna forma coincidente con la del signo con forma de /l/ ibérica  tras **tiei-/diei-** . Por otra parte, en el repertorio de variantes del signo 'L' (≈300 variantes), múltiples ejemplos presentan morfología coincidente con la forma observada en la estela.

I02788 RAN16,p1.Vieille-Toulouse.XLIV.31 I02805 RAN16,p1.Vieille-Toulouse.XLIV.34 I02830 Pan.Nuevas.1993. 4.1. Montbarbat	amfora fun.	180-160 aC	Alta Garona	
	amfora	180-160 aC	Alta Garona	
	disc ceramica		La Selva	
I02180 ACIP 349 MIB 67/10	moneda	218-206 aC	Segrià	
I00086 A*.6.15	moneda	218-180 aC	Tarragonès	
I00164 A.18-3.4 MIB 67/08 C.46485	moneda	218-206 aC	Segrià	
I00435 A.62-2.3,celtiber	moneda	130-80 aC	Tierras del Burgo	
I01898 e.8.2	pedra	s.II-I aC	Maestrat aragonès	
I01826 e.1.407	pes teler	200-75 aC	Baix Martín	
I01847 e.1.429 a+b	pes teler	200-75 aC	Baix Martín	
I01848 e.1.430	pes teler	200-75 aC	Baix Martín	

Datació : 218-206 aC

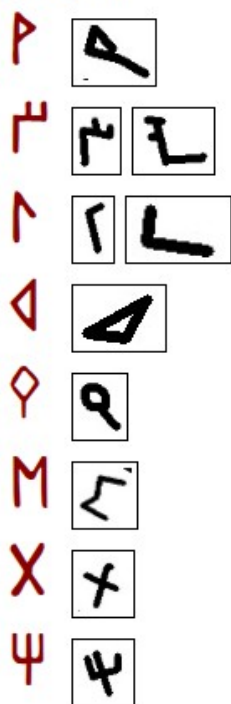
Transcripció ... :

𐌱𐌴𐌱𐌶𐌵𐌱𐌴𐌶𐌵

Esquema :



Glifs : -



El silabograma /ke/ < en su canon habitual presenta un ángulo abierto orientado hacia la izquierda; el signo observado, 𐌴, presenta orientación compatible con variantes documentadas en varios tipos de soportes (incluidas monedas) de la /I/ ibérica 𐌴.

La hipótesis de “falta de espacio”, “por temor a quedarse sin espacio” como causa de la rotación hacia la derecha (a la inversa de la rotación esperada para un silabograma /ke/ <) carece de fundamento

empírico, dado el margen disponible comprobado visualmente y como cualquier persona puede replicar con un simple “corta y pega” en la misma foto de alta resolución publicada por el MAN y su renderizado 3D. Y por todo lo anterior, la lectura “alternativa” que aquí se propone (**tieil / dieil**) se ajusta plenamente a una forma paleográfica  observada de la /l/ ibérica , sin necesidad de recurrir a un argumento ‘ad hoc’. La reconstrucción cruzada entre inscripciones (casos parcialmente conservados con inicio **ti-** y final **-ke**) genera riesgo de circularidad argumentativa si no se demuestra previamente la lectura paleográfica independiente.

Entre 674 signos en 533 entradas (<https://cathalaunia.org/Iberika/GLIF118>) como variantes paleográficas del silabograma ibérico **ke/ge**, solamente uno (<https://cathalaunia.org/Iberika/I00628>) presenta forma de /l/ ibérica lambdaide (con forma de la letra lambda Λ). Por tan evidente hecho ha sido transcripto -correctamente- por Ferrer o por Orduña como /l/. Tal como consta en la BDLP HESPERIA (http://hesperia.ucm.es/consulta_hesperia/Generalidades.php?file=file_98.php&id=1457). Sin embargo, entre 979 signos en 762 entradas (<https://cathalaunia.org/Iberika/GLIF056>) como variantes paleográficas del grafema lateral /l/ del tipo gancho, como un número 1, pero mirando hacia la derecha  (uno de los tipos mas frecuentes de /l/ ibérica), hay casi una treintena de variantes similares a una gamma griega  con el hasta totalmente vertical o ligeramente inclinado hacia la derecha  , características inequívocas de que se trata de /l/ y no del silabograma /ke/ , donde hasta las variantes paleográficas de este silabograma que más se acercan a una gamma, coinciden en tener una inclinación hacia la izquierda . Tal inclinación hacia la izquierda  (**ke/ge**) o hacia la derecha  (**l**) es lo que realmente permite despejar la duda. En este sentido, y de acuerdo a la evidencia paleográfica, la lectura correcta en la Estela de Bicorp sería entonces **dieil/tieil**.

Presuponer que en las ánforas y en las estelas funerarias el término para “año” debe aparecer en plural, atenta hasta contra el propio vascoiberismo que defiende Ferrer, quien incluso ya sugiere que es muy probable que el Ibero y el Euskara (entiéndase también el Aquitano) son parientes. Toda persona conocedora de la lengua euskara y de cómo funciona esta a la hora de cuantificar años, de la misma manera que todas las aglutinantes de Eurasia, sabe que “año” se pone siempre en absoluto (radical pura, sin afijos) o en singular. Por ejemplo, En euskera, cuando un sustantivo va acompañado de un numeral (excepto el 1, por tanto, por encima del 2), el sustantivo se queda en su forma raíz, sin añadir el artículo -a del singular ni el -ak del plural. Para indicar la antigüedad de algo, como el vino mismo, por ejemplo, la fórmula suele ser:

“Número (Lau “cuatro”) Sustantivo en Mugagabe (urte “año”) Sufijo relacional -ko (que equivale al “de” de pertenencia o relación). El objeto/producto (ardoa “vino”). Así, **Lau urteko ardoa** es “Vino de cuatro años”. Otros ejemplos: **Hamar urteko umea** “Un niño de diez años”. **Ehun urteko etxea** “Una casa de cien años.” En los tres casos vemos como **urte** “año” no está pluralizado. Esto mismo sucede en las otras lenguas aglutinantes de Eurasia como en las mismas transeurasiáticas/altaicas. Se

conoce como “Transnumeral (o Número General)”. Se refiere a una forma gramatical del sustantivo o sintagma nominal que no es ni singular ni plural, sino que es "indiferente" a la flexión de número, sin distinguir explícitamente entre singular, dual o plural.

En lenguas como las túrquicas y urálicas, por ejemplo, al igual que en euskera, el sustantivo en su forma pura representa el concepto. Cuando se añade un número cualquiera para cuantificar algo, el número ya aporta la pluralidad, por lo que el sustantivo se mantiene en su forma transnumeral (lexema radical o basal sin marcas). Por consiguiente, si se defiende que la lengua ibero es pariente de la euskara es contradictorio intentar reconstruir la palabra abreviada como **ti-/di-** (que con buen argumento se identifica como abreviatura del término ibero para “año”, por paralelismos con ánforas en latín) como una forma pluralizada, que en ibero se considera (parece haber incluso consenso) que se marcaría con el afijo **+ke/+ge**, y partiendo de tal contradictorio presupuesto intentar refrendar la reconstrucción de la abreviatura **ti-/di-** como ***tieike/*dieike** como si fuera algo “lógico” o “esperable”, cuando resulta que es justo lo contrario, al menos, para una lengua aglutinante que se intenta emparentar con el euskara y aquitano; igual de no esperable para quienes como Xaverio Ballester, Michel Morvan (o yo mismo) proponemos una relación del ibero y del euskara con otras familias de lenguas eurasiáticas como la misma transeurasiáticas/altaica.

En todas las lenguas aglutinantes de Eurasia (y el euskara no es una excepción, como no es esperable que lo fuera el ibero) no existe concordancia entre el sustantivo y el número que le cuantifica. En estas la cuantificación es “no concordante”, o sea, lo contrario de lo que está pensando Ferrer cuando intenta validar su hipótesis partiendo de que lo “esperable” en Ibero sería hallar “cuantificación concordante”. Así pues, lo verdaderamente esperable en Ibero es que el si el término para “año” (de acuerdo a la Estela de Bicorp, **tieil/dieil**) apareciese junto a una cifra numérica que cuantifica la cantidad de años del vino (o de lo que sea), tenga pues la forma lexemática pura, sin marca de plural, es decir, como un transnumeral. Por consiguiente, lo esperable en este caso es que **ti-/di-**, en las ánforas con escritura ibérica, sea la abreviatura de lo mismo que hallamos en posición final y seguida de una cifra numérica (que indicaría los años del difunto al morir o los años que había vivido) en la Estela de Bicorp, el término ***tieil/*dieil**, “año”, tal cual, sin marca alguna de plural.

Que tengamos un caso de una estela (Camí del Molí, Terrateig, Valencia. V.18.01 / G.21.01SUP) donde delante de la cifra numérica final (que sería igualmente la edad del difunto) puede apreciarse una secuencia internamente muy dañada e ilegible que solo podemos aceptar como **ti++ke** (lectura de Simón Cornago), no obliga en absoluto a la conclusión de que en la estela de Bicorp se haya escrito lo mismo. De hecho, por tratarse la de Bicorp (a diferencia de la de Terrateig) de una inscripción muy clara y bien conservada, lo que claramente puede sostenerse es que se escribió ***tieil/*dieil**. Así pues, **ti++ke** y ***tieil/*dieil** serían palabras diferentes. No obstante, en el caso de que ambas tuvieran alguna relación, quizá se hallase solo en el comienzo, ya sea en **ti-** (lo único seguro que tenemos) o en ***tie-** o en ***tiei-** (imposible determinar con certeza). He analizado una imagen de alta resolución, y mi

conclusión final es que lo mismo podría haberse escrito ***t**ib**inke** (lo más aceptado) que ***t**il**ike**, pero ***t**ie**ike** es, precisamente, lo que menos se puede defender.

Dos últimas posibilidades —aunque imposible de verificar por el estado de conservación en esa parte de la estela— es que se hubiera escrito ***t**ien**ke** o ***t**iel**ke**. Como quiera que sea, insisto, no es esperable en una lengua aglutinante como la ibera (la cual se intenta emparentar con el euskara y aquitano, y que algunos comparamos también con otras lenguas aglutinantes como las transeurasiáticas/altaicas) que el término para “año”, siendo cuantificado, esté pluralizado. No se espera esto ni en una estela funeraria ni en en ánfora de vino ni en un plomo comercial, en fin, en ningún texto de la clase que sea. Por consiguiente, el hecho de que en la estela de Terrateig tengamos una clara secuencia como **t**i**+**ke****, y asumiendo como algo más que verosímil que en ibero **+ke/+ge** es un afijo pluralizador/colectivizador, debería en realidad alertarnos de que en esa secuencia supuestamente “pluralizada” no se halla, precisamente, el término para “año”, sino otra palabra que no es cuantificada con la cifra numérica que le sigue y que bien podría tratarse de un verbo. Es lo más esperable por su posición tan cercana al final, siendo el ibero como el euskara y las lenguas transeurasiáticas/altaicas una lengua con orden SOV.

Implicaciones

Llevo más de 15 años defendiendo que el íbero es una lengua descendiente de la familia transeurasiática/altaica (en última instancia fuertemente influenciada), y la evidencia de que en el ibero un lexema radical como **t**ie**i(l)/***die**i(l)** signifique “año” nos lleva directamente a dicha familia de lenguas aglutinantes. Todo vascoiberista (ya sea radical o moderado) sabe que esta forma ibera no se puede explicar a través del euskara ni desde las reconstrucciones propuestas para el proto-euskara y para el prehistórico pre-proto-euskara, como tampoco se puede explicar desde lo poco que sabemos del aquitano ni desde lo menos aún que conocemos del vascónico. Soy consciente de que el hecho que sea virtualmente idéntica a formas transeurasiáticas/altaicas es algo que no va a gustar en absoluto, probablemente ni siquiera a las vascoiberistas más moderados.

Lo cierto es que hasta los vascoiberistas no suficientemente entrenados en lingüística histórica deben conocer lo suficiente de esta especialidad científica como para saber que “año” es un concepto del vocabulario nuclear o básico nativo que no se toma “prestado”, que no se “copia” de familias diferentes. Por consiguiente, es uno de esos términos estables de la conocida como “Lista de Swadesh” (y todas sus versiones) que sirve, precisamente, para establecer parentescos lingüísticos, obviamente, cuando se descarta que una sorprendente doble coincidencia (homofónica y homosemántica) como esta entre ***t**ie**i(l)/***die**i(l)** y el Proto-Transeurasiático-Altaico: ***d**ī**lo / ***d**ī**l-(V)*** "sol" "ciclo solar" > Túrquico Oyrat: **d**ī**l** "año" (como en todas las restantes lenguas túrquicas con variantes en la consonante inicial **/t**ie**-l/, /s**ie**-l/, /d**ie**-l/, /d**zie**-l/, /y**ie**-l**). El destacado turcólogo Dr. Vedat Köle me escribe lo siguiente:**

“Fonemas según las recomendaciones de WIELD (2016) para las consonantes NAPA

Los fonemas /y/, /j/, /ž/, /s/, /č/ en posición inicial de palabra no son regulares en las lenguas túrquicas. Estos fonemas se encuentran de manera intercambiable para una misma palabra.

Grupo-y

Proto-túrquico: *yāl, túrquico antiguo: y²il¹ / yil, jalaj: yil, turco anatolio antiguo: yil, gagauzo: yil, turco otomano: yil, turco: yil, turcomano: yil, karajánida: yil, chagatai: yil, uzbeko: yil, uigur: yil, baskir: ыйл (yil), tártaro de Crimea: yil, kumyk: ыйл (yil), nogayo: ыйл (yil), tártaro: ел (yil), yugur occidental: (yil)

Grupo-j

Karachay-balkar: джыл (jil), kipchak: jil, hazaragi: jil / jil, altái meridional: жыл (jil), búlgaro del Volga: jıl

Grupo-ž

Kazajo: жыл (žil), karakalpak: жыл (žil), kirguís: жыл (žil)

Grupo-č

Tuvano: чыл (čil), tofa: чыл (čil), chulym: чыл (čil), altái septentrional: чыл (čil), shor: чыл (čil), jakasio: чыл (čil)

Otros: azerbaiyano: il, yakuto: сыл (sil), dolgano: ыыл (hil), chuvasio: сул (sul)

Persa sāl: préstamo del túrquico; pahlevi sāl, parto s'r [sār]

Como préstamo en mongólico

Proto-mongólico: *žil, mongol: жыл (žil), buriato: жэл (žel), calmuko: жыл (jil)

Sin embargo, debe de haber otra lengua túrquica aún no descifrada con /d/ en posición inicial de palabra. Esto se evidencia por una capa de préstamos túrquicos en mongol. Estas palabras presentan d- en posición inicial donde el túrquico común tiene y-. Además, conocemos tres palabras que presentan y- en posición inicial en el túrquico común:

Búlgaro del Danubio: dilom > túrquico común yılan ‘serpiente’

Jázaro: δοχήν [dokhén], δογήν [dogén], δογια [dogia] ‘banquete fúnebre’ > túrquico antiguo yog/yoğ y sigüt ‘banquete fúnebre’ y ‘réquiem’

Río Ural - Даиξ [Daix] > kazajo: Жайық [Žayıq], baskir: Яйык [Yayiq]

Es evidente que el ibero tiei(l)/diei(l) es una palabra túrquica procedente del llamado túrquico con d- en posición inicial de palabra. La diptongación es un rasgo común en el túrquico oghúrico, por ejemplo sārīg > siarīg. Este fenómeno es el resultado de una vocal larga. Debemos, por lo tanto, considerar que el diptongo en ibero deriva de una vocal larga: tiei(l)/diei(l) < *dāl o *dēl.

Dr. Vedat Köle,

Ön Türk Akademisi”

Fonología de la palabra **đil** (“año”) en el Túrquico **Oyrat** (también conocido como **Altái**).³

El fonema /**đ**/ (Oclusiva alveolar sonora palatalizada). Es una consonante que se articula con la punta de la lengua contra los alvéolos (encías superiores), pero con un rasgo secundario de palatalización (la

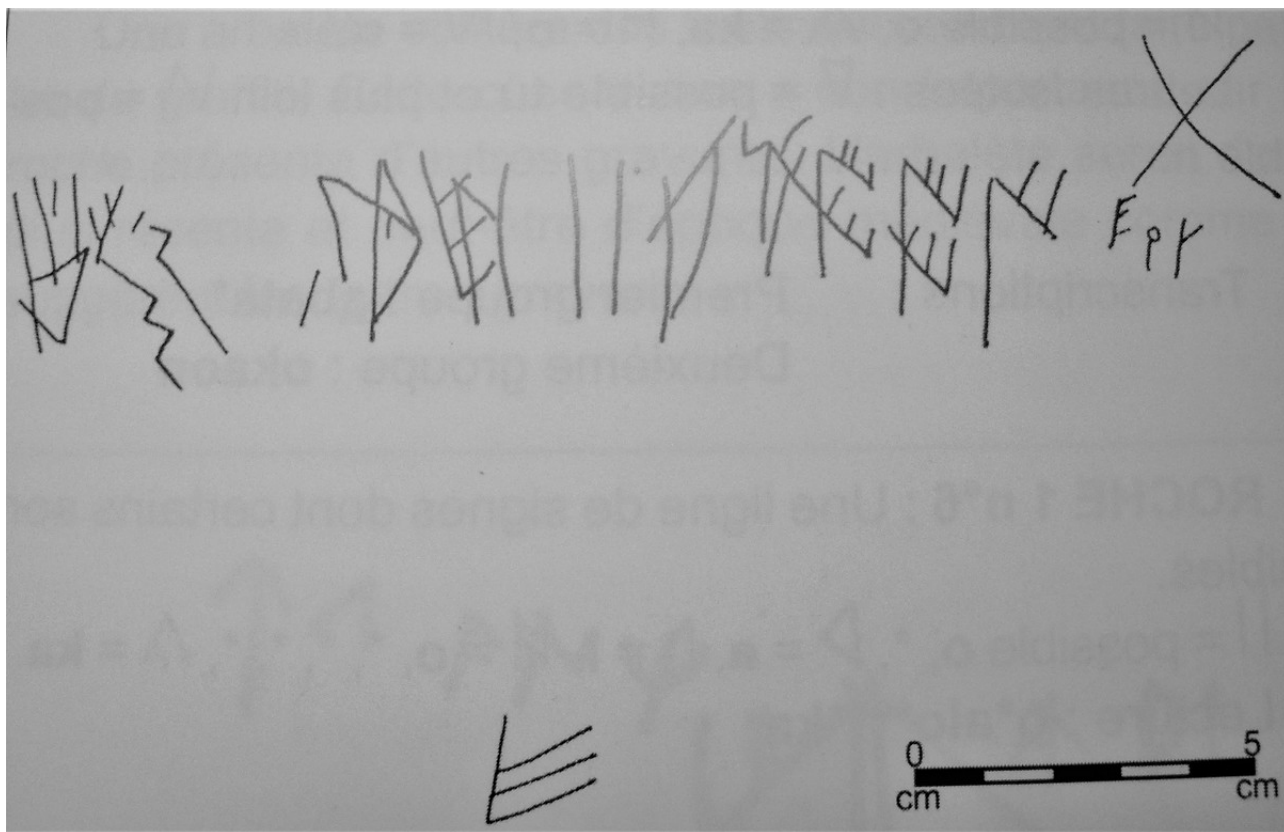
3 El Oyrat (o Altái del sur) es una lengua túrquica siberiana hablada en la República de Altái, Rusia. Aunque comparte raíces con el turco de Turquía, conserva rasgos fonéticos propios de las lenguas de la región Altai-Sayan.

parte media de la lengua se eleva hacia el paladar duro). Lo más parecido en español sería casi exactamente como la /d/ en “diente”, “día” (sonido explosivo inicial) y “diez” (la lengua se pega un poco más al paladar que en “dado”, por ejemplo). En el alfabeto cirílico utilizado para el idioma Altái, este sonido se representa con el dígrafo **ДБ**.

El fonema /i/ (Vocal cerrada posterior no redondeada). A menudo descrita como una “i oscura” o “i gutural”. Se produce en la parte posterior de la boca. Es un fonema central en las lenguas túrquicas y se caracteriza por la armonía vocálica posterior. En sistemas de cinco vocales básicas (como el usado en la escritura ibérica) la transeurasiática/altaica /i/ (i gutural) se tendría que anotar con algunas de las cinco vocales, o con la combinación de varias de ellas. No es una **i** (porque es muy posterior) ni es una **e** (porque es muy cerrada). Es algo intermedio, algo que en el sistema de escritura ibérica se puede perfectamente anotar como **ie** o **iei**. (pero nunca como **ei** o **eie**). Así, el escriba usó **iei** como un recurso de aproximación acústica: la **e** central aporta el cuerpo bajo de la vocal y las dos **i** aportan la altura. Es una forma de indicar al lector: “No es una **i** pura, ni tampoco es una **e**, es algo intermedio que se mueve en el paladar”.

Un posible ensayo de los iberos mismos por intentar fonetizar ese sonido transeurasiático/altaico de la /i/ podríamos tenerlo en un grafito rupestre del santuario rupestres de La Tor de Querol Z4 (Pyrénées-Orientales). En una larga secuencia (PYO.03.02d (.05) / B.24.) donde parece haber una dedicatoria a una deidad llamada **Agal** (sufijada con dativo +e)⁴, escrita con un inusual sistema de ligogramas o ligaduras (superponiéndose letras), al final se observa la siguiente secuencia: **Atañ^ataïëïëi**, con la peculiaridad de que la secuencia **ïëïëi** escrita como  se forma mediante la superposición de los signos de una variante de **i** ibérica que he decidido marcar como **ï** porque se trata de una **i** con tres dientes encima , diferente de la habitual **i** con solo dos dientes . Esta **ï** de tres dientes  coincide a su vez con una variante de la **e** (**ë**) con tres dientes que ha sido girada 90º a la izquierda  y superpuesta, como si se intentara crear un nuevo signo (compuesto)  para un sonido similar a **ie** o **iei**. Véase abajo el dibujo de Campmajó (2008).

4 La lectura en HESPERIA como gaael no es esperable en la lengua ibera donde no existe de manera nativa geminación de vocales, i hay redundancia vocálica posterior al signo silábico como en kynetartessio. Cf mi interpretación como Agal con otras divinidades detectadas en estos mismos parajes cuyos nombres terminan también en -l + sufijo de dativo +e o con el otro sufijo de función similar +(i)ke, tales como Tikanal y Urdal (escritos como Tikanale y Urdalike). A la deidad Agal se le dedica una ofrenda de tres (|||) cantidades de (algo).



Dibujo de P. Campmajó quien publicó sus propios dibujos y análisis en su tesis (2008) y luego en el libro equivalente (2012). Está en curso de estudio por J. Ferrer, que ya ha publicado algunos de los textos. (http://hesperia.ucm.es/consulta_hesperia/Contexto.php?file=file_100.php&filtrar=&valor=&id=2519)

La superposición de la e (ë) sobre la i (ĩ) como si se trata de un solo signo ^{EL}, sugiere que el sonido no es sucesivo (no es "i" y luego "e"), sino simultáneo. Es un intento de crear un grafema para una vocal central (como podría bien ser la misma /i/ transeurasiática/altaica) que el signario ibérico estandarizado (abreviado para un uso más práctico) ya no posee, pero que sí podría haber existido en el signario original dual o trial, dado que tenemos evidencias de que al menos en uno dual se marcaban dos tipos diferentes de i, es decir, una i y otra í (que se ha decidido marcar con un acento), pero que bien podría marcarse como ĩ.

El fonema /l/ (Aproximante lateral alveolar sonora). Se articula permitiendo que el aire escape por los lados de la lengua mientras el ápice toca los alvéolos. Es idéntica a la l estándar del español o el inglés. Es muy común que en la escritura formal y también en antiguas inscripciones se mantenga la -l final por dos razones: Etimología: El escriba "sabe" que la palabra termina en una consonante lateral, aunque en el habla rápida o relajada se debilite hasta casi desaparecer. Soporte de la vocal: En muchas lenguas, la presencia de una l escrita al final ayuda a que el lector alargue la vocal anterior, lo que preserva el ritmo de la palabra original túrquica. Este fenómeno dentro de las mismas lenguas túrquicas explicaría porque tenemos en la Estela de Bicipr escrito la forma canónica del sustantivo "año" escrita como *dieil, mientras que en un texto comercial como el del plomo de La Carència (V.14.04) la tenemos si -l final, como si solamente se usara el comienzo de su radical, *diei-. Probablemente en el habla cotidiana pasaba lo mismo que en lenguas altaico/túrquicas, que la

pronunciación de la -l en posición final (al menos en este termino) era demasiado débil o que en algunas zonas geográficas del mundo ibérico no la pronunciaran y por ello decidieran no anotarla, como sería el caso como en el caso de **tieibir**/***dieibir** “año-1”, o sea, “un año”.

Todo lo anterior no puede zanjarse como “meras coincidencias fortuitas”. Camino este que muchos “ortodoxos” o “fundamentalistas” de alguna teoría consagrada suelen elegir cuando los resultados no agradan por no apoyar la teoría que siguen. Pero, cuando resulta que esta coincidencia no es un caso aislado, sino que engrosa una lista ya considerable de iguales potenciales cognados entre el ibero y las lenguas transeurasiáticas/altaicas, y que hasta existe coincidencia casi absoluta entre la fonotáctica (que actúa como una especie de DNI de las familias lingüísticas) del íbero y la de las lenguas transeurasiáticas/altaicas, además de una coincidencia muy significativa entre los principales afijos, así como entre las pocas formas verbales básicas ibéricas identificadas, y coincidencia significativa en términos del léxico básico “no prestable” o mejor dicho “no copiable” entre lenguas de familias diferentes (Lista de Swadesh), no se puede ya tan fácilmente recurrir al muy poco científico argumento de la “mera coincidencia fortuita”. No, si se siente un mínimo respeto por la lingüística histórica comparada y sus métodos científicos, y por el mismo método científico en general.

En cuanto a **tieil**/***dieil** “año”, en la Estela de Bicorp, esta sonaría casi exactamente como en las formas transeurasiáticas para “año” que en su pronunciación suenan como *tie-l*, *sie-l*, *die-l*, *dzie-l*, *yie-l*. Nótese que es muy probable que en ibero el sonido transeurasiático/altaico /ĩ/, /i/, sonara algo parecido a como si intentáramos pronunciar las tres vocales seguidas, /iei/ o al menos /ie/. Esto lo trataré mejor más adelante. En lenguas túrquicas vemos como la /i/ se pronuncia (dependiendo de la palabra y de los fonemas que la acompañan) de una manera ambigua entre una /i/ y una /e/, a veces sonando más cercana a una /i/ y otras más cercana a una /e/. Esta identificación que propongo entre el ibero **tieil**/***dieil** “año” y las formas transeurasiáticas/altaicas, especialmente túrquicas, que suenan casi como *tieil*, *dieil*, *dzieil*, *sieil*, *yieil* “año”, es un caso de manual. Cumple perfectamente con todos los requisitos fonológicos y los principios de la lingüística histórica y prehistórica comparadas y reconstruidas, y es un poderoso caso de potencial cognado (por parentesco lingüístico) entre el Ibero y el Transeurasiático/Altaico, por tratarse de unas de las voces básicas nucleares y estables (Lista de Swadesh) que no son “prestables”, o sea, que no son copiadas entre lenguas de familias diferentes.

Nota sobre el único paralelo verosímil dentro del mismo corpus ibérico

Si la radical de **tieil**/***dieil** “año” es **tiei**/***diei**-, podríamos tener otra evidencia en el plomo de La Carència (V.14.04). El mismo Ferrer (2024) se ha percatado de ello.

“L’element tieike podria estar relacionat amb l’element tieibir, que apareix per duplicat a un dels ploms de La Carència (V.14.04), cosa que permetria considerar que l’arrel fos tiei”(Ferrer, 2024).

Según Ferrer, el hecho de que aparezca dos veces en un mismo texto (quizá comercial) sugiere que la raíz común de ambas formas sería **tiei**. Es un buen argumento, especialmente si se considera que lo que le sigue sea un numeral, no un sufijo. Ferrer considera que **biṛ** sería el numeral ibérico “2”, por lo que se traduciría como “dos años”. Sorprende que Ferrer lleve años defendiendo que el lexema numeral entre los iberos para el “2” es **bin**, y que este suele aparecer abreviado como **bi**. ¿Ahora es o también puede ser **biṛ**?. Ferrer no desarrolla en este texto una justificación formal de por qué **biṛ** = “2”, si la forma léxica defendida para este numeral por él mismo ha sido siempre **bin** (abreviado **bi**). No ofrece ni la menor explicación sobre el valor morfológico de es -ṛ final en **biṛ**, y en qué medida podría validar que con rótica final (probablemente vibrante múltiple) sea “también” el numeral “2” sin que esto entre en contradicción con la forma terminada en nasal, **bin**.

Una búsqueda en el corpus ibérico de las bases de datos de HESPERIA y de Cathalaunia arrojan que no hay ni un solo caso que justifique que en ibero ṛ (en posición final) pueda ser alternada con una nasal. A menos que aparezca un caso claro, de momento es inadmisibile (más allá de otros obstáculos fonológicos) que **biṛ** pueda ser una variante de **bin**. Si **bin** es el numeral “2”, **biṛ** no puede serlo también. Esto sería un típico caso de “argumentum ad hoc”.

Siempre he defendido que **biṛ**, al igual que **biur** (esto sí se puede justificar bien dentro del corpus epigráfico), es el numeral “1”. Y su forma abreviada es **bi**. Me baso en dos pruebas indiciarias que no deberían seguir ignorándose: 1) En los dos únicos dados que han aparecido hasta la fecha con letras ibéricas en cada una de sus caras (posible acrófonos del lexema numeral correspondiente a cada cara), el acrófono usado como abreviatura de **biur/biṛ** “1” se halla en la cara que le corresponde (de acuerdo a la norma clásica mediterránea de un patrón usado en Iberia en sitios de la misma Edad del Hierro).⁵ Quizá no sea mera coincidencia que **biur** / **biṛ** se corresponda con el numeral “uno” en proto-túrquico. La familia de lenguas transeurasiáticas/altaicas ha resultado ser la más productiva (más que la misma euskara) —y a todos los niveles, desde tipología, fonotáctica, morfología, gramática, afijaciones, léxico básico no “prestable”— en cuanto a correlatos verosímiles con gran potencial y con una calidad a nivel de cognados incluso.

Así pues, mi hipótesis es que **tiei-biṛ/*diei-biṛ** se debe traducir como “un año”. Se estaría indicando el tiempo de la “renta” (**sáḷir**) de al menos dos productos, o bien la “venta” (**sáḷir**) de productos con tal antigüedad, por ejemplo, algún tipo de animal de ganadería de un año, algo muy frecuente en las transacciones de antiguas civilizaciones, sin descartar algún tipo de vino “joven”.

Veamos una secuencia interesante del mismo texto: [---]ṭṭisbasir^árebe:tieibiṛ:sáḷir:s[---]. Esto se podría desarrollar como [---]ṭṭisbasir^árebe : tieibiṛ : sáḷir : s[---] y quizá interpretarse como “ṭṭisbasir (un) árabe (de) un año vende a (alguien cuyo nombre comienza por S-)”, o quizá como “ṭṭisbasir (un) árabe -(por) un año- renta/alquila a (alguien cuyo nombre comienza por S-)”. Nótese que si **tiei/*diei** es la radical (o una abreviatura) del término **tiei(l)/*diei(l)** “año”, aquí precede a la

5 Díaz-Montexano, Georges. ‘Infografía resumen sobre el dado ibérico de Foz-Calanda. Los numerales ibéricos ¿transeurasiáticos/altaicos? [Academia.edu]. Available at: <https://www.academia.edu/71649621/>

cantidad numérica que lo cuantifica, como era de esperar, de acuerdo a lo que se observa en la mayoría de las lenguas aglutinantes de Eurasia, como en las mismas transeurasiáticas/altaicas, pero, una vez más, estamos ante una evidencia contraria a la hipótesis vascoiberista de que el ibero y el euskara son miembros de una misma familia o mismo clado lingüístico, pues en euskara la cifra numérica va siempre delante del sustantivo que cuantifica. Es decir, que para que encajara bien con la hipótesis vascoiberista tendría que haberse escrito **bir̥tiei**. Lo que está escrito es **tieibir̥**, y esto sí que encaja con el orden “año-numeral/es” de la mayoría de las lenguas aglutinantes de Eurasia, y encaja con “**tieil/*dieil LII**” escrito al final de la Estela de Bicorp, o sea “**año-12**” para expresar “**12 años**”, en plena concordancia con las tradiciones de las lenguas transeurasiáticas/altaicas, pero discordante con la tradición euskara. Si el ibero fuese realmente una lengua hermana, madre o hija del aquitano/euskara, lo esperable sería entonces “**LII tieil/*dieil**”, literalmente, “12 años”. Así, tal cual.

Propuesta de nueva lectura de la Estela de Bicorp (V.06.006 / F.13.1)

--]+n aten

---]en

] + ti^{n̄}^a

-] seltar ti

+ n̄^a urba[-] n̄^a 5

ikasunin

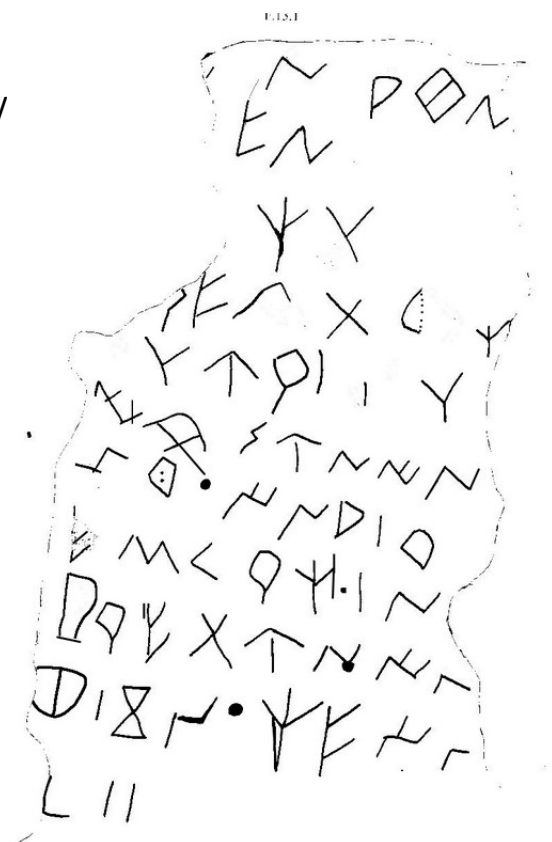
kir : inabaŕ[-

eŕkertⁱ^l ban[-

aŕetaun : il

debakon : tieil 10

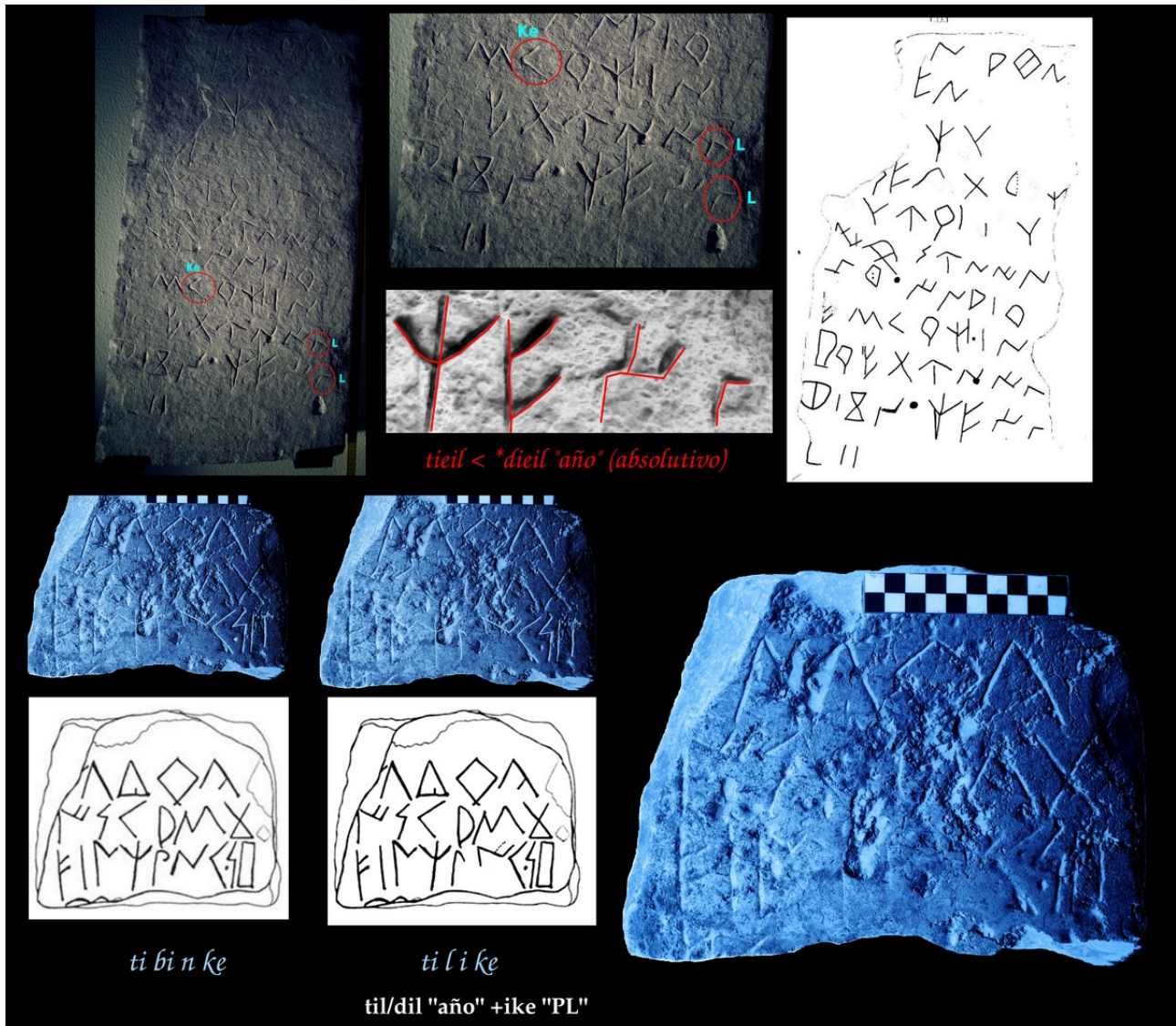
LII



“--]+n aten ---]en] + ti^{n̄}^a -] tumba ti + n̄^a urba[-] n̄^a ikasunin kir : inabaŕ[-eŕkertⁱ^l ban[-aŕetaun : murió bakon : año 12”⁶

6 A falta de una mejor hipótesis, acepto la interpretación de los numerales ibéricos de Vicente Montes. Novella, J. V. M. (2020). *Los numerales simbólicos ibéricos*. Dialnet. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7972819>

ANEXOS



Ver la imagen en alta resolución con visor de zoom interactivo en https://drive.google.com/file/d/1UUpKRTFrVbq9Oo_Klq9igUVehQsTBB0S/view

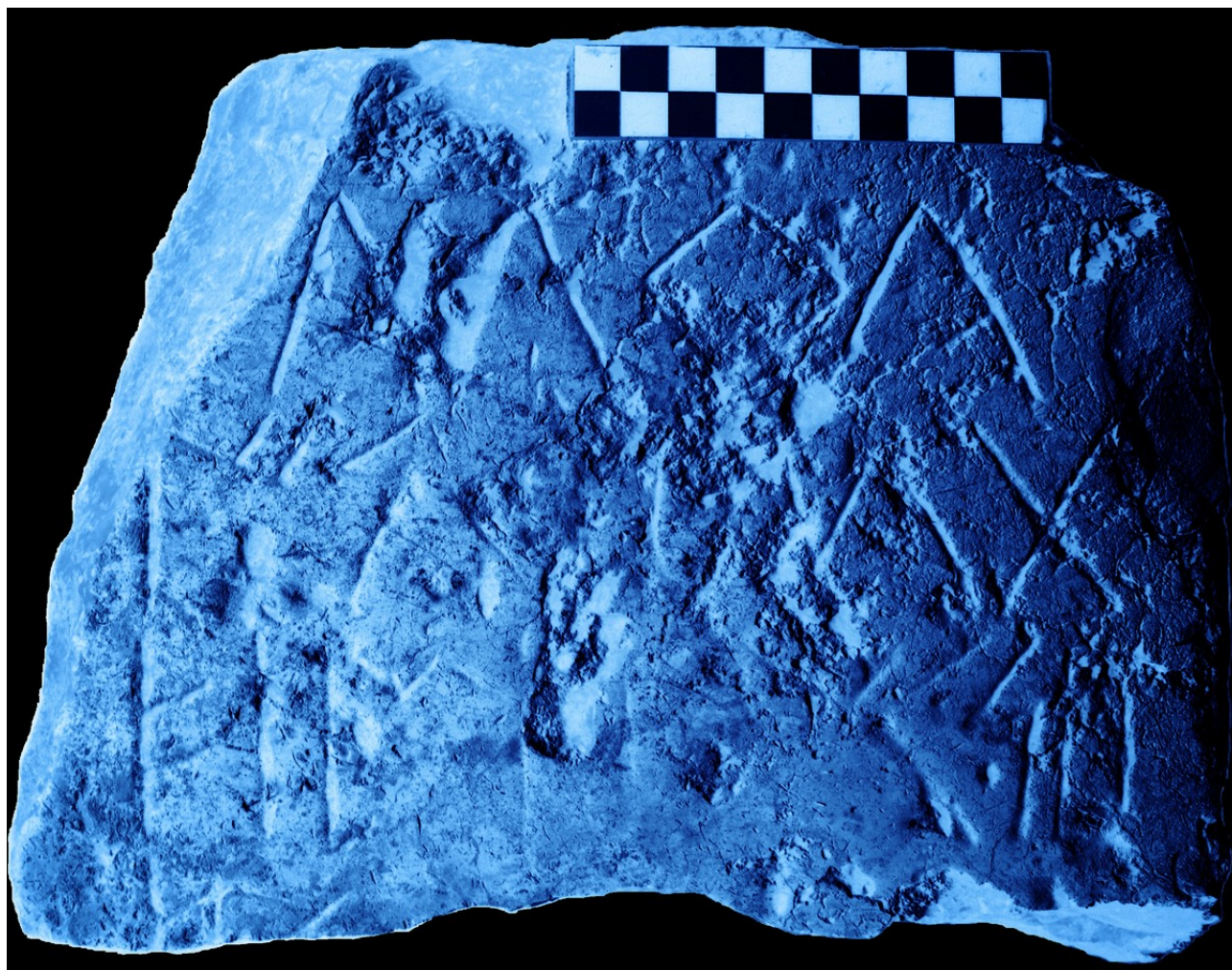


ti bi n ke

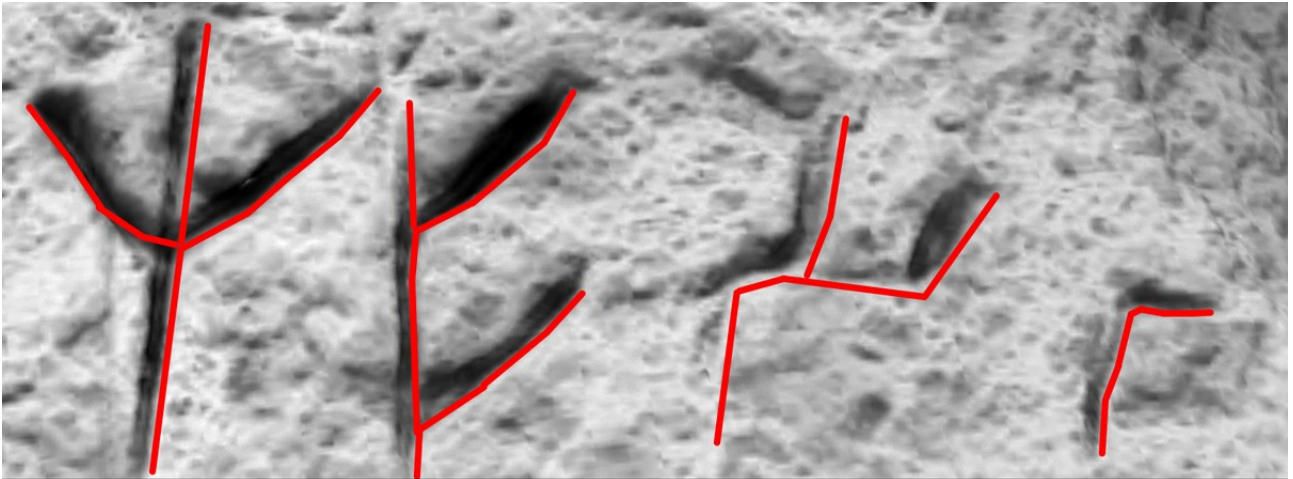
ti l i ke

til/dil "año" +ike "PL"

Dos posibles interpretaciones: **tibinke** / **tilike** en la estela de Camí del Molí, Terrateig, Valencia (V.18.01 / G.21.01SUP), donde delante de la cifra numérica final, que sería igualmente la edad del difunto, puede apreciarse una secuencia internamente muy dañada e ilegible que solo podemos aceptar como **ti++ke** (lectura de Simón Cornago). http://hesperia.ucm.es/consulta_hesperia/Texto.php?file=file_100.php&filtrar=&valor=&id=1225

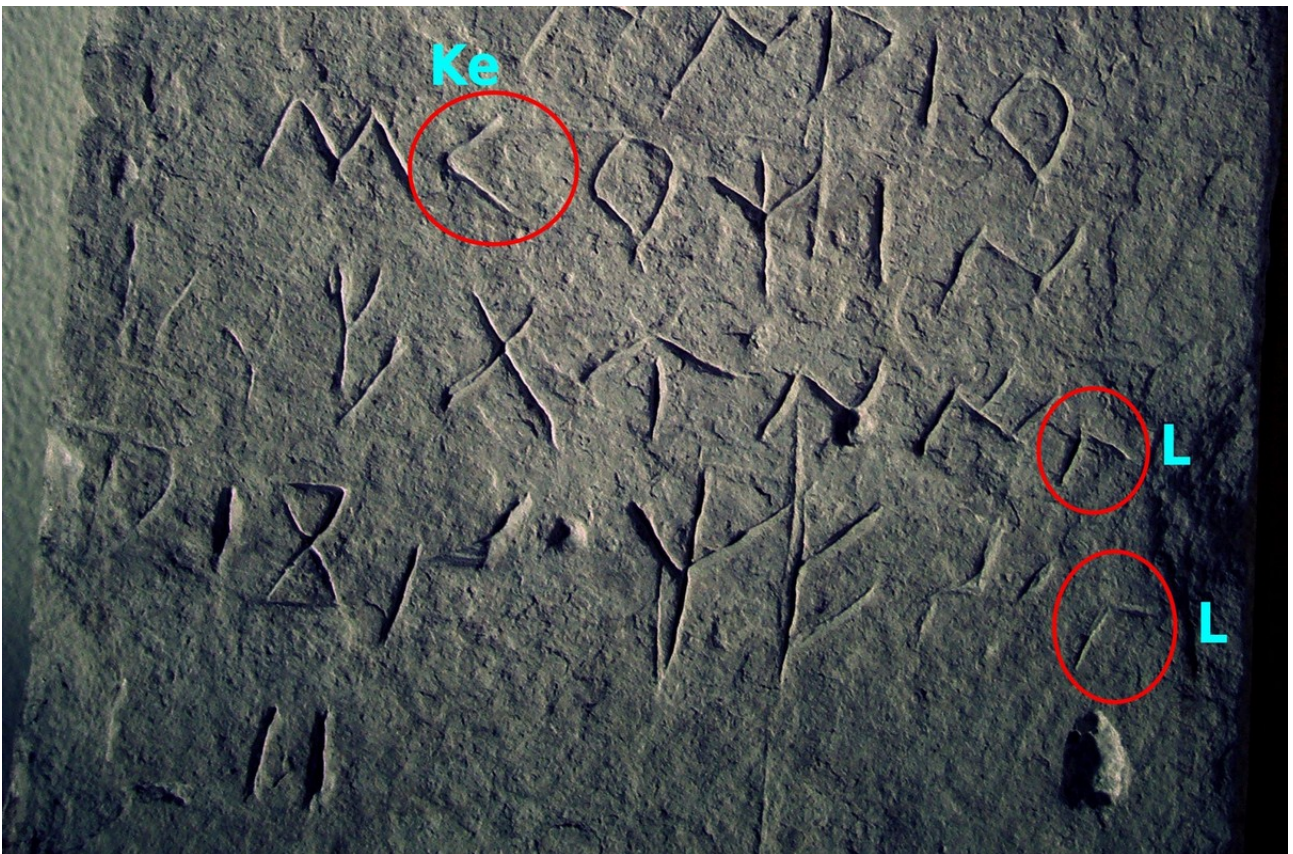


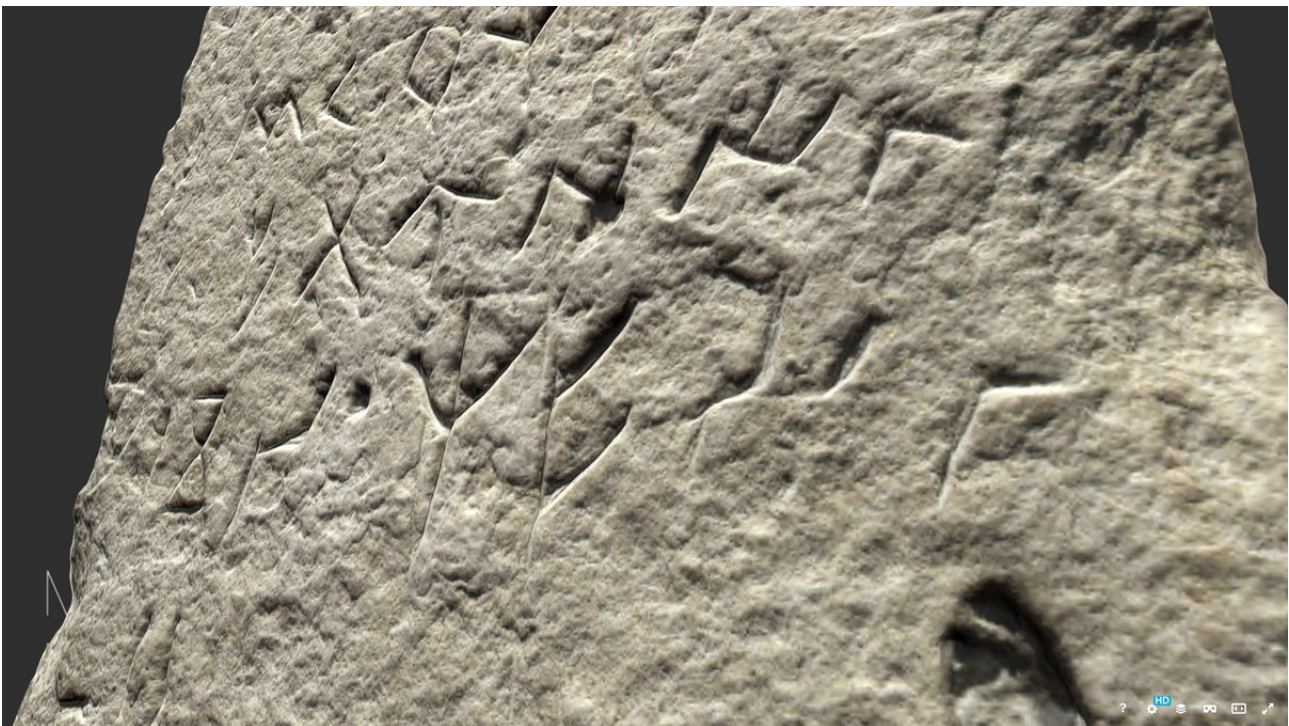
Estela de Camí del Molí, Terrateig, Valencia (V.18.01 / G.21.01SUP)

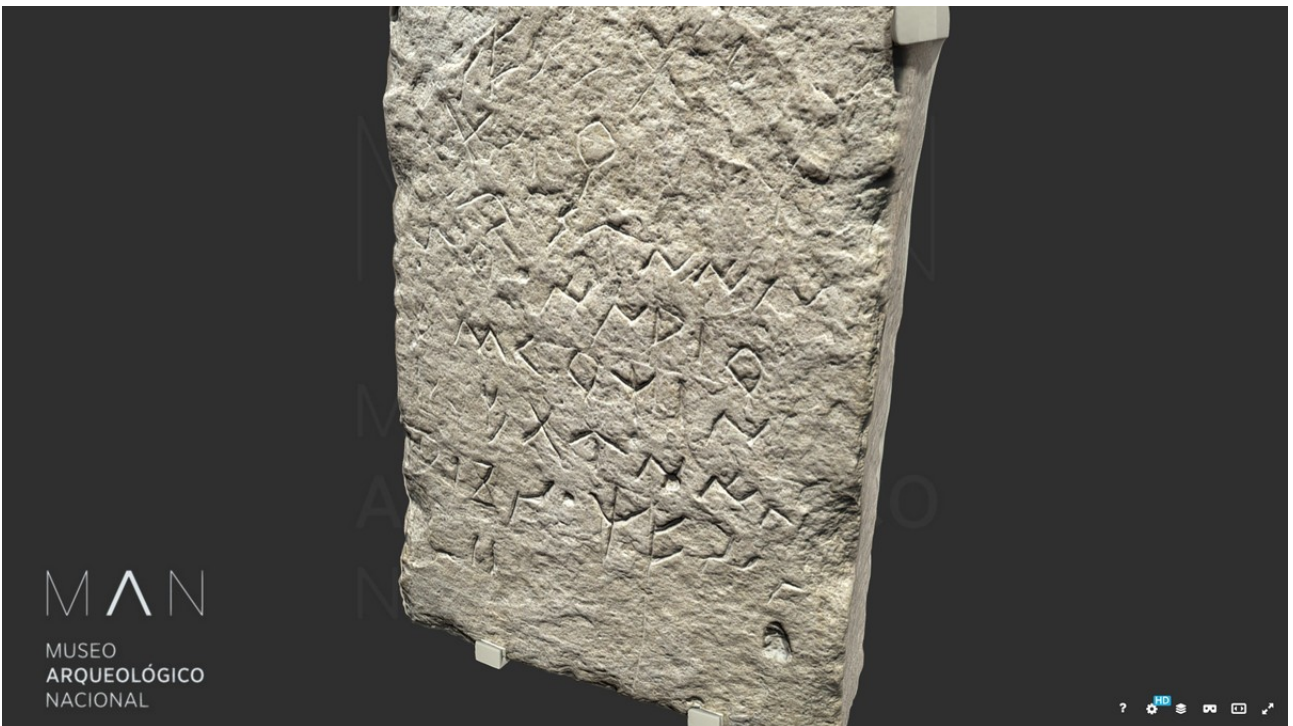
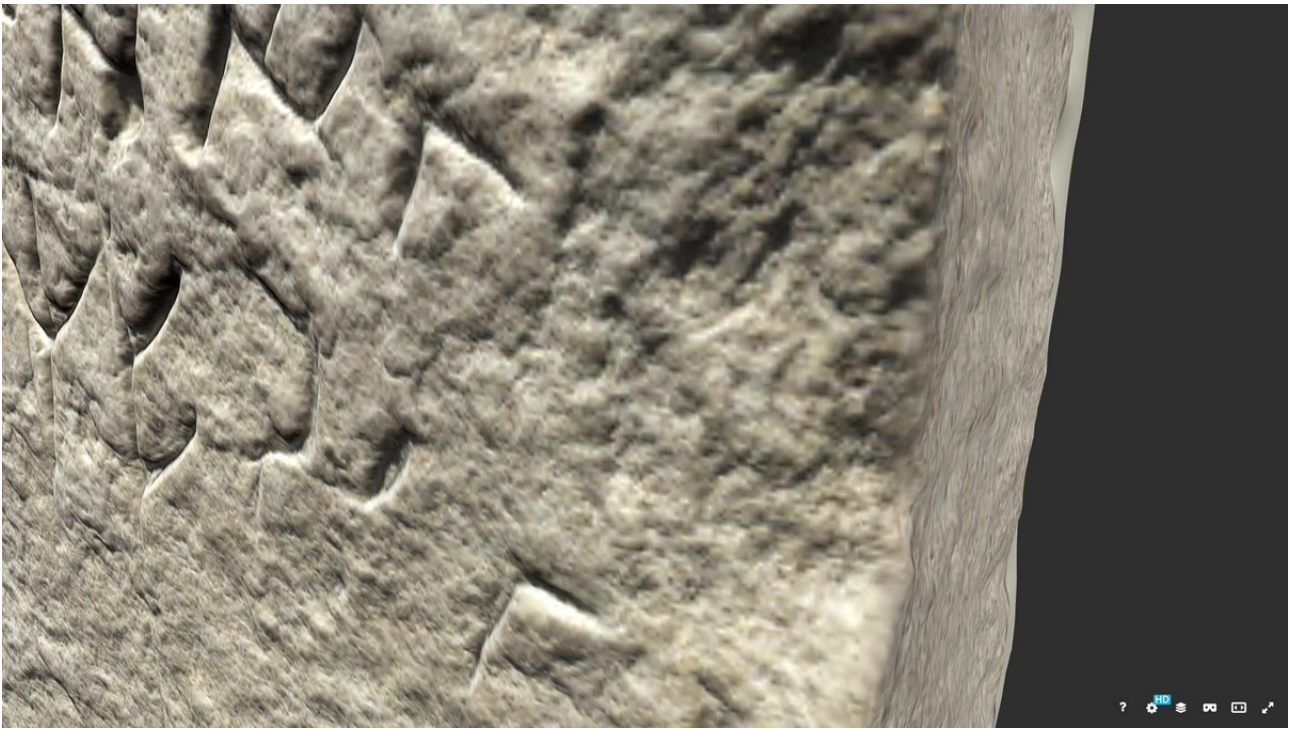


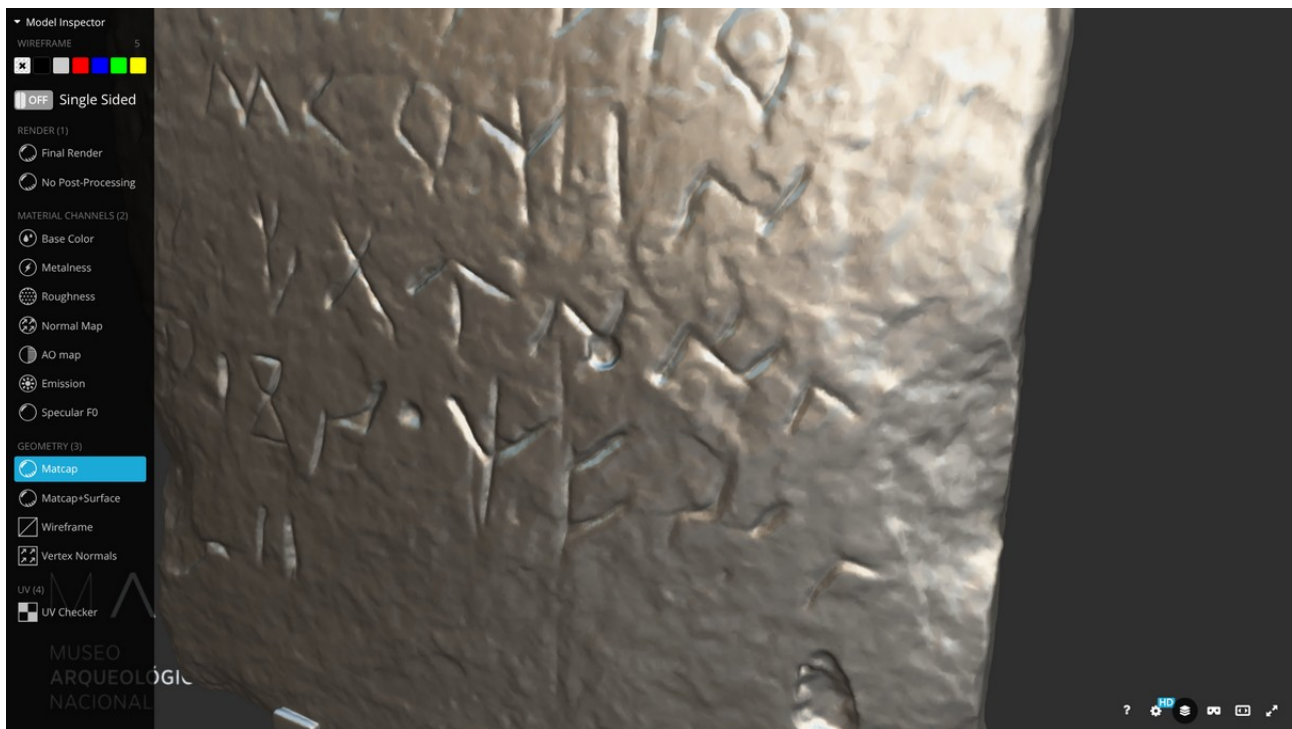
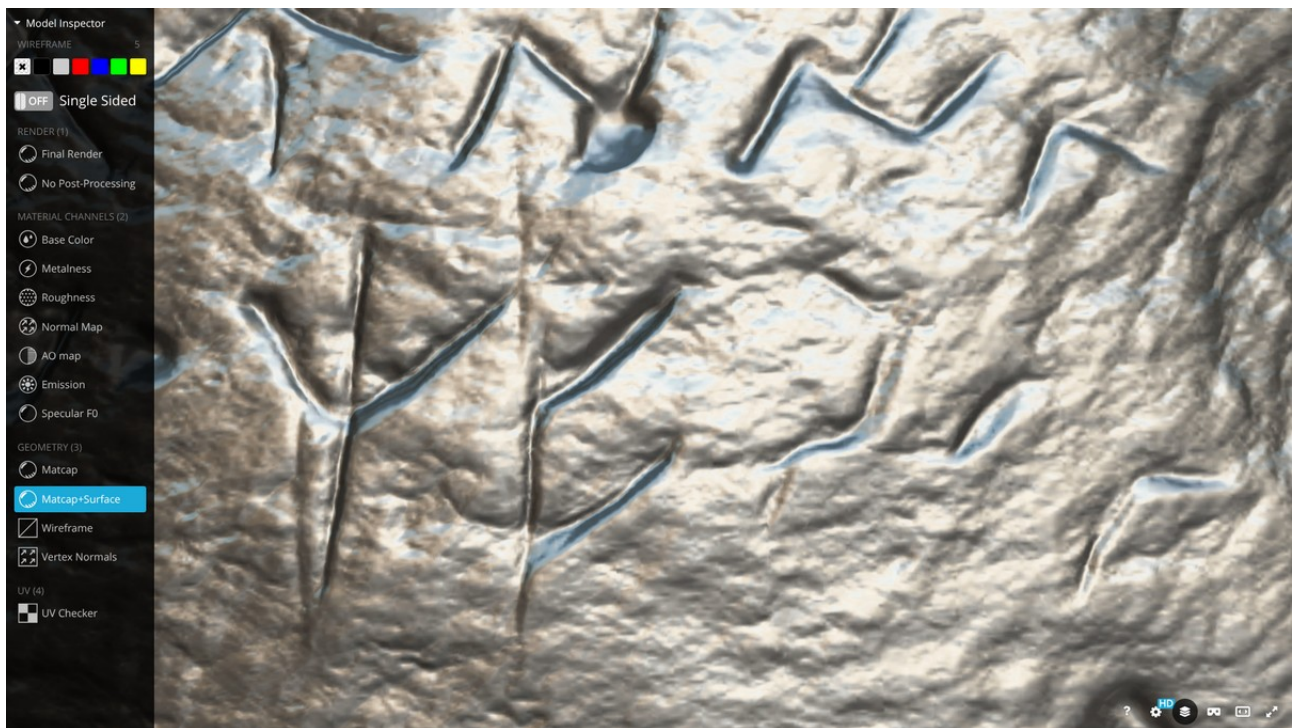
tieil < **dieil* "año" (absolutivo)

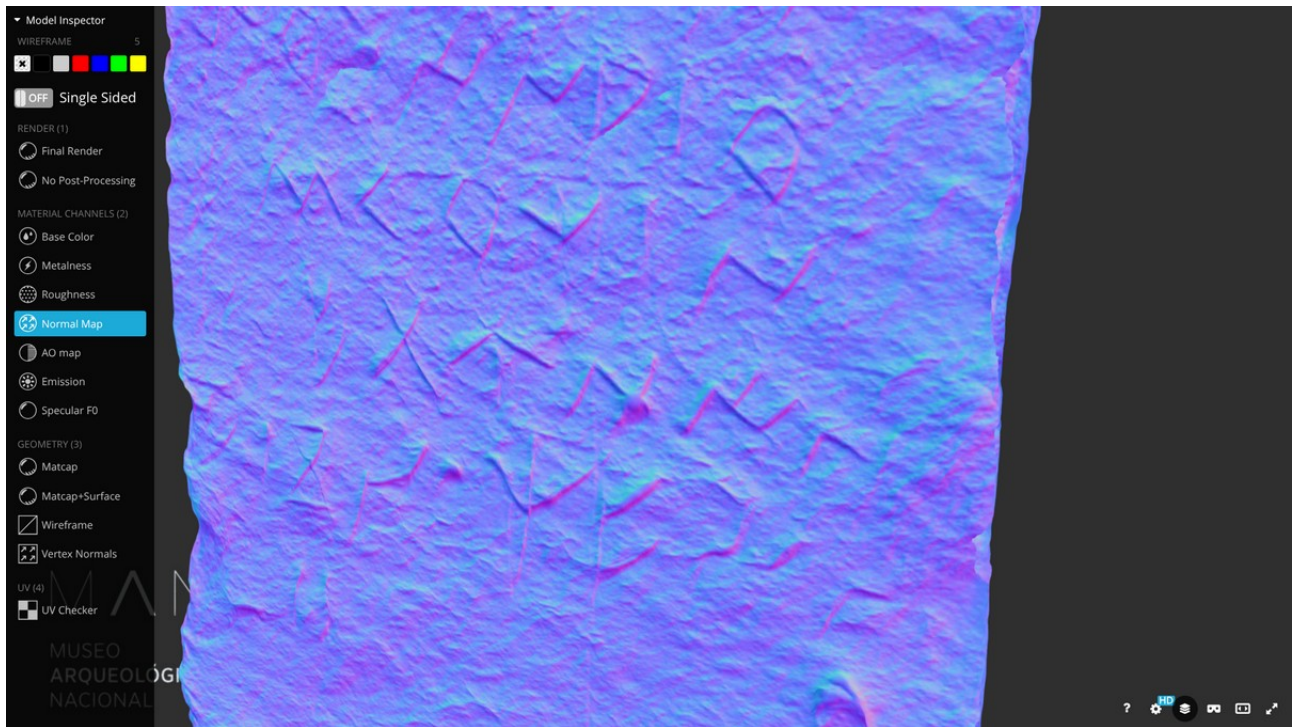
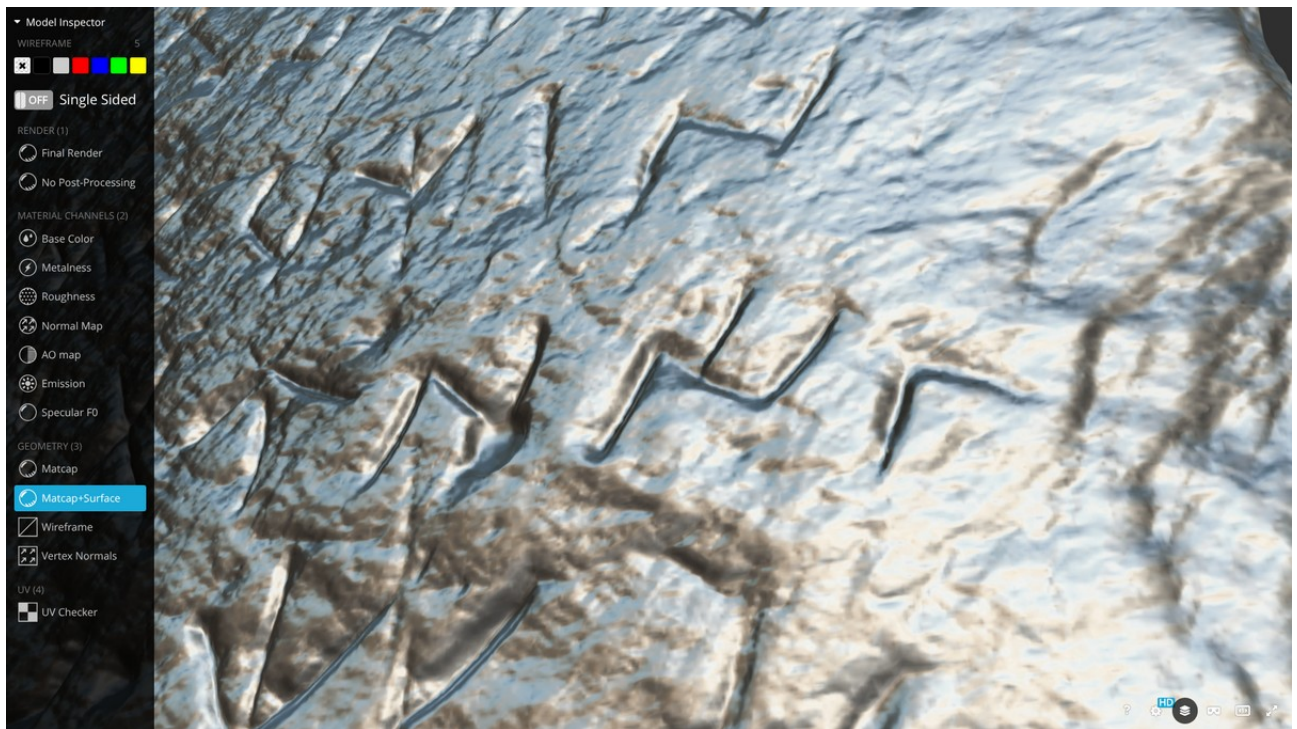
El verdadero plural sería **dieilik* (se escribiría *dieilike* / *tieilike*, quizá *dilike* / *tilike*)

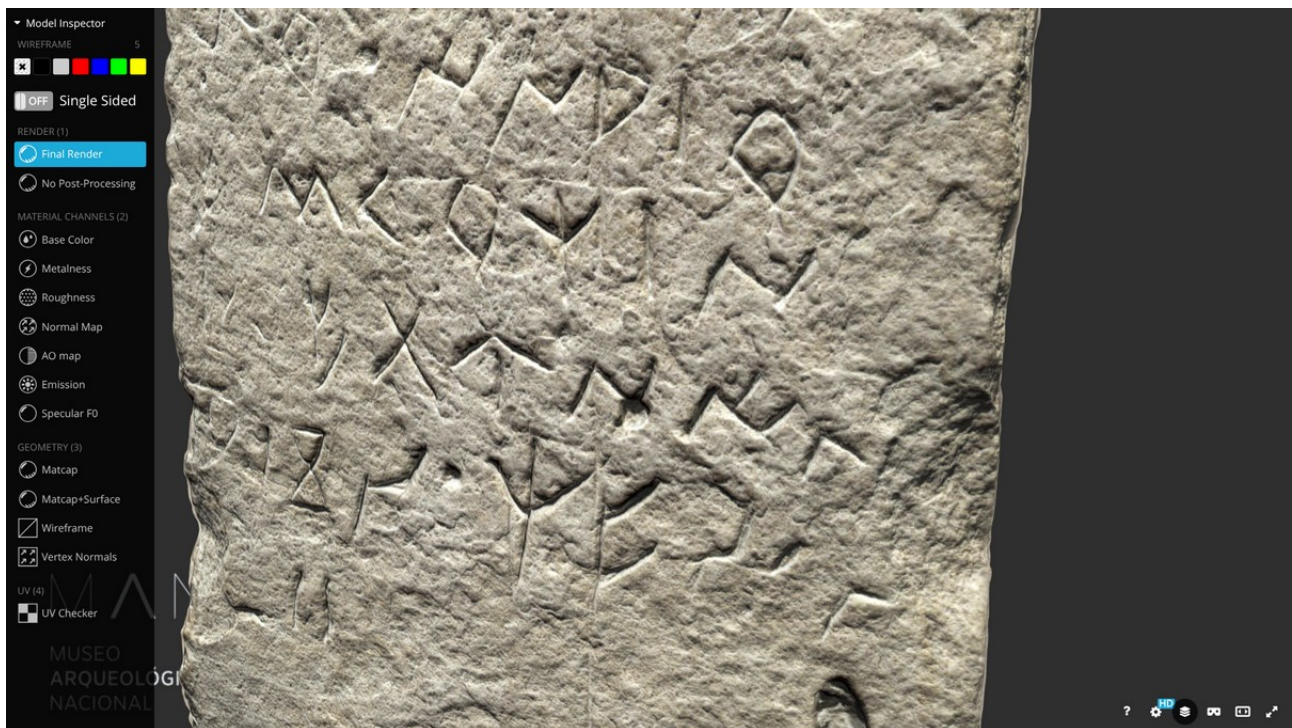


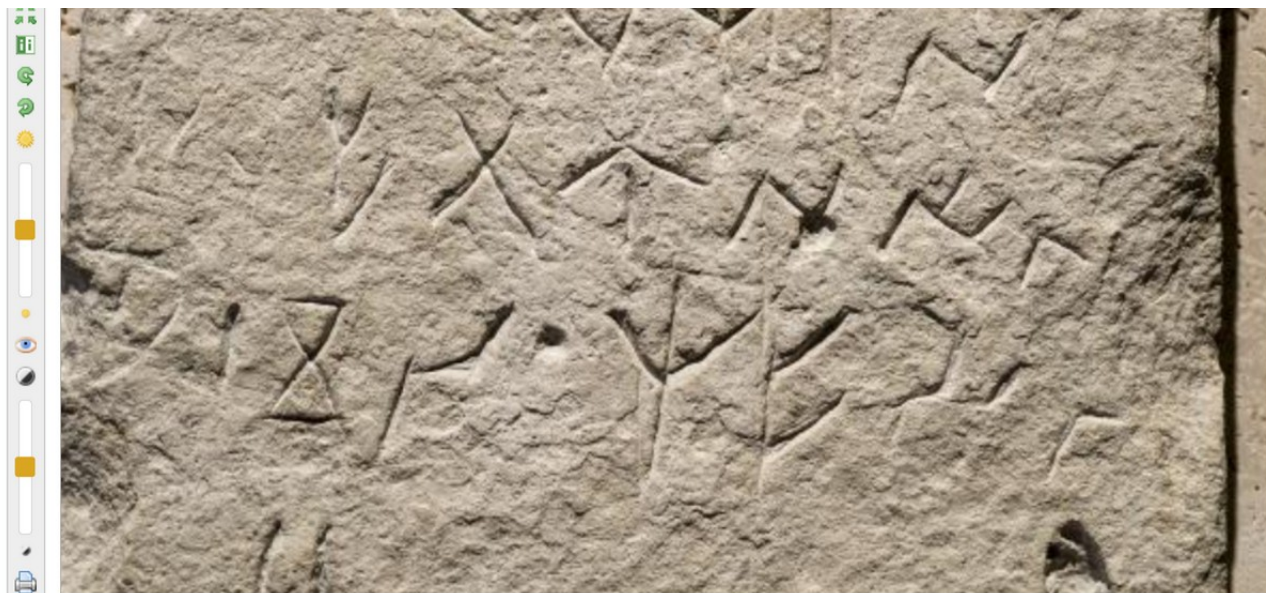












https://ceres.mcu.es/pages/Viewer?accion=41&Museo=&AMuseo=MAN&Ninv=16742&txt_id_imagen=1&txt_zoom=10&cabecera=N&viewName=visorZoom



https://ceres.mcu.es/pages/Viewer?accion=41&Museo=&AMuseo=MAN&Ninv=16742&txt_id_imagen=3&txt_zoom=10&cabecera=N&viewName=visorZoom

Glosario

Proto-Altaic: *dīlo / *dīl-(V)*

Nostratic: Nostratic

+

Meaning: *year*; sun, sun cycle

Russian meaning: год; солнце, солнечный цикл

-

Proto-Turkic: *jīl

Altaic etymology: Altaic etymology

+

Meaning: year

Russian meaning: год

Old Turkic: jīl (Orkh., OUygh.)

Karakhanid: jīl (MK)

Turkish: jīl

Tatar: jīl

Middle Turkic: jīl (MA), il (Pav. C.)

Uzbek: jīl

Uighur: jīl

Sary-Yughur: jīl

Azerbaidzhan: *il*

Turkmen: jīl

Khakassian: čil

Shor: čil

Oyrat: díl

Yakut: sil

Dolgan: hīl

Tuva: čil

Tofalar: čil

Kirghiz: žīl

Kazakh: žīl

Noghai: jīl

Bashkir: jīl

Balkar: žīl

Gagauz: jīl

Karaim: jīl

Karakalpak: žīl

Salar: jel

Kumyk: jīl

Comments: VEWT 200, EDT 917, ЭСТЯ 4, 275, Лексика 70-71, Stachowski 118.

▢

Proto-Mongolian: **ʒil*

Altaic etymology: Altaic etymology

+

Meaning: cycle year

Russian meaning: год, годовой цикл

Written Mongolian: *ʒil*

Middle Mongolian: *ʒil* (SH, HYt), *ʒīl* (LH)

Khalkha: *ʒil*

Buriat: *žel*

Kalmuck: *ʒil*

Ordos: *ʒil*

Dagur: *ʒil* (Тод. Даг. 143), *ʒile* (MD 178)

Shary-Yoghur: *ʒəl*

Monguor: *ǰir*, *ǰur* (SM 92), (MGCD *ʒil*)

Mogol: *ʒil* 'time' (Weiers)

Comments: KW 109, MGCD 444. Mong. > Dolg. *ʒil* (Stachowski 92, 118).

▢

Proto-Tungus-Manchu: **dilačā*

Altaic etymology: Altaic etymology

+

Meaning: sun

Russian meaning: солнце

Evenki: *dilačā*

Negidal: *dilača*

Comments: TMC 1, 206.

▢

Proto-Korean: **torč* (-s) / **tolč*

Altaic etymology: Altaic etymology

+

Meaning: anniversary (cycle)

Russian meaning: полный год, годовщина

Modern Korean: *tot* [tols], *tol*

Middle Korean: *tors*

Comments: Liu 230, KED 478.

▢

Proto-Japanese: **təsì*

Altaic etymology: Altaic etymology

+

Meaning: year

Russian meaning: год

Old Japanese: *tosi*

Middle Japanese: *tòsì*

Tokyo: toshí

Kyoto: tóshì

Kagoshima: toshí

Nase: tùsí

Shuri: túší

Hateruma: tu_sí

Yonakuni: tùčì

Comments: JLTT 551.

Comments: EAS 52, KW 109, Владимирцов 171, Martin 246, ОЧЯ 1, 220, ЮАЛ 119, Алтигя 31, 88, 278-279, Ыбо 11, Лексика 71. Mong. may be < Turk. (see TMN 4, 251, Щероак 1997, 124). The Eastern form go back to a suffixed *dilo-č V.

* Díaz-Montexano, Georgeos (2026).

Bibliografía

Jané, J. F. I. (2024). Annorum vinum: una nova proposta d'interpretació de les inscripcions ibèriques pintades a les àmfores de Vieille-Toulouse. [Online]. Available at: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9844117>.